

PRECIO

En toda la isla,
6 rs. vd.**EL BIEN PÚBLICO**

REDACCION.

Calle del Bastion
núm. 39.

Noticias nacionales.

LA GUERRA CIVIL.

Ni la siempre invicta Bilbao, ni su valiente guarnición podían consentir que merodearan en aquellos alrededores, y escondidos entre árboles y matas y en los sitios que el terreno lo permite cazaran á personas inermes y no perdonaran medio de mostrar su saña, favorecidos quizá por hijos espúreos de la misma villa. Habiendo sido Munguía el cuartel general de los carlistas de toda aquella parte á la derecha del Nervion, desde allí se destacaron los primeros que desde los altos de Santo Domingo y Archanda comenzaron á molestar á Bilbao, dirigiéndose generalmente por el famoso cura de Busturia don Leon Iriarte, mas afecto á las armas que á la Iglesia.

En el trayecto de tres leguas escasas que media Bilbao de Munguía hay buenas posiciones, que empiezan desde Begoña; pero á corta distancia y á la derecha del camino está el monte Abril, que mide unos 1375 pies, y en cuya cima nacen multitud de arroyos, afluentes unos al Nervion é Ibaizabal, y otros forman el Asúa, que desemboca también en el Nervion por el puente de Luchana. Dominando este monte el alto de Santo Domingo, era natural que los carlistas molestaran los trabajos de fortificación que en esta hacían los ingenieros, y demostrada estaba la necesidad de ocupar y fortificar el monte Abril, cuyos fuegos pueden cruzarse, á nuestro juicio, con los del Morro, y tener en jaque á los carlistas que se destaquen en Galdacano y del monte de Santa Marina ó Ganguren.

Hay que lamentar las pocas pero sensibles pérdidas que ha costado; mas era una necesidad ensanchar la línea de defensa de esa inmortal villa que todo se lo merece, donde el heroísmo se sucede de padres á hijos; está allí vinculado y á la vez la gloria. Así ha sido la mujer bilbaina una nueva espartana.

Con la fortificación del monte Abril está asegurada Begoña, mansión de la «Madonna» vizcaina, por todos venerada ménos por los carlistas, los defensores de la religion, y defendido el templo con ejemplar bizarría por un puñado de forales que hicieron frente á tres baterías carlistas; y era de ver cuando los que eran relevados bajaban á la villa, cómo conducían cada uno dos ó tres proyectiles de los arrojados por los carlistas contra la iglesia.

El parte del general en jefe del ejército del Norte que publica la «Gaceta,» rectifica el del segundo cabo de Búrgos publicado en la del domingo, donde se dice que el 16 pernoctó el general en jefe en Oña, debiendo decir en Osma, en lo que hay alguna diferencia, y bien notable por cierto. Habrá sido entonces Medina de Pomar el vértice del triángulo formado, trazando una recta hasta Osma, donde dice el mismo general Concha que pernoctó el 15, lo cual indica que desde Medina, donde estaba el 14, marchó rápidamente sobre Osma, no ménos distancia que unos 40 kilómetros; adelantó su vanguardia á Berberana, y cayó de improviso sobre Orduña, donde seguramente no le esperaban los carlistas, porque mayor resistencia pudieran haber opuesto, dueños como eran de la formidable Peña.

No ha habido mas resistencia que un ligero tiroteo de guerrillas, y habiendo cargado la escolta del brigadier Blanco, hizo siete prisioneros.

Dijimos que el movimiento de Concha desconcertaría á los carlistas; ahora decimos que los ha desconcertado. Si no bastara lo sucedido en Orduña, en breve se ha de saber que las fuerzas de don Carlos se han esparcido por sus respectivas provincias, quedando en Durango solamente las vizcainas; y aquel señor estará á la expectativa de la dirección que deba tomar. Si no ha olvidado la historia de la anterior guerra civil, que conoce, recuerde que el camino que ha llevado ahora el marqués del Duero fué el que llevó Espartero despues de lo de Ramales y Guardamino, y que en Orduña hubo conferencias pacíficas, de las que pueden ser testimonio elevadas dignidades militares de Madrid.

Esta ciudad, la única del señorío, ha tenido que pagar en raciones y metálico una anualidad de contribucion de guerra, igual á la que pagaron al enemigo; así se hace la guerra, pero aun es poco, porque Orduña es rica y muy carlista; pues no hay mas liberales que los voluntarios que se guarecieron en Bilbao.

De todas maneras la entrada de Concha en la ciudad ha sido un gran golpe, y no esperado cuando se han cogido carros de vestuario y destruido una pequeña fábrica de cartuchos: no tuvieron tiempo sin duda de llevarse á esconder las máquinas. Tal era su ciega confianza. La presentacion de 20 carlistas á indulto, es también significativa.

Habiéndose dejado el general en jefe la mitad del ejército en Berberana, parece demostrar que volverá sobre sus pasos á Alava, excelente punto de partida.

Los carlistas, segun de Tudela escriben el domingo al «Diario de Avisos» de Zaragoza, han logrado al fin penetrar en la importante villa de Buñuel, á legua y media de aquella ciudad. Decíase que Rosas habia prometido solemnemente entrar en ella y que la noticia habia llegado á conocimiento del comandante militar de Tudela insegura y estraoficialmente, por lo cual y por falta de fuerzas disponibles no pudo acudir en socorro de Buñuel.

En ella entraron, pues, los carlistas el domingo por la mañana al mando de Bartolillo, que parece es un pastor de Cascaete, el cual tuvo energia para reprimir los excesos de los carlistas del pueblo que apetecían enseñarse con los liberales y voluntarios.

Apoderáronse los facciosos de armas y caballerías, del tabaco y 70 duros que tenia la estanquera, exigieron 300 raciones y 8,000 que despues rebajaron á 3,000 y dejando orden de que se los llevara al otro lado del rio, se retiraron llevándose á un vecino de 50 años, inofensivo. Se añade que también quemaron la caseta y defensas que tenían en el puente los voluntarios, y que disponiéndose algunos vecinos á llevar las 300 raciones exigidas, los voluntarios llegaron y se lo estorbaron.

(Imparcial.)

Madrid 19 de mayo.

Desde anoche no se habla de otra cosa sino de la borrascosa sesión celebrada por el Ayuntamiento de Madrid. Adivinando su importancia decia en mi carta de ayer que presumia, aunque no habia podi-

do averiguarlo, que se habria dado cuenta de la dimision del Alcalde señor marqués de Sardeal; pero al decir esto sobretendia que tal paso solo habia de ser de cortesía por parte del señor marqués á sus compañeros, porque siendo este Ayuntamiento no de origen popular sino nombrado por el gobierno, que invistió directamente con el puesto de Alcalde al señor marqués de Sardeal, claro es que éste siguiendo las prescripciones del buen sentido, ante el gobierno y no ante el Ayuntamiento debia haber hecho la dimision ó renuncia de su cargo.

Así parece que lo entendió el mismo señor marqués, quien envió su renuncia al gobernador de Madrid Sr. Albareda; pero éste cometiendo un error (porque solo á error se puede atribuir su conducta poco esplicable) remitió la dimision al Ayuntamiento fundándose en que á esta corporacion tocaba resolver sobre ella. El gobierno no era sin duda de esta opinion, pues el Sr. Moreno Benitez, que en su calidad de gobernador, y para ejercer por primera vez una de sus mas importantes funciones presidió ayer la primera parte de la sesión, propuso que se aplazase el tratar de la dimision del señor Alcalde hasta determinar con acierto los trámites que se le debieran dar: esto era sensato y prudente.

Con gran asombro de cuantos lo vieron, el señor marqués de Sardeal despues de haber abandonado la presidencia del señor Moreno Benitez se presentó en el salon de sesiones con su baston en la mano y ocupó su puesto de jefe del Ayuntamiento como si tal dimision no hubiera presentado; esto era ya por sí bastante, pues aunque legalmente el señor marqués era todavía Alcalde, parecia natural que esperase cuando ménos que se resolviese acerca de su dimision, antes de volver á funcionar con aquel carácter; pero lo que ya no tiene fácil esplicacion es que ocupara la presidencia justamente para suscitar y resolver el asunto de su dimision. Tal ha sido este paso que no se atreven á justificarlo ni los periódicos que son de su bando y eso que el señor marqués no ha hecho en eso mas que exagerar algun tanto los procedimientos de sus correligionarios los radicales.

La cosa con todo era tal que á pesar de los esfuerzos del señor Alcalde dimitente, se aplazó el tratar de su dimision. El objeto que sin duda tenía todo lo acontecido era contraponer al decreto admitiendo la dimision del general Pavía un acuerdo del Ayuntamiento de Madrid no admitiendo la del marqués de Sardeal, lo cual parecia fácil, pues hoy tienen los radicales mayoría en aquella corporacion; es decir que se queria que el Municipio de la capital diera un voto de censura indirecto, pero muy claro al gobierno, coavirtiendo en política una corporacion que no debe serlo nunca y mucho ménos hoy que no trae su origen de la eleccion popular. Todo esto podrá parecer pequeño, pero sirve para conocer á ciertos partidos y á los hombres que los constituyen.—A.

La familia de Andéchaga ha sido autorizada por el general Concha para volver á su pueblo en las Encartaciones.

En la mancha no existen hoy mas que dos partidas de unos 25 hombres mandadas por el Feo de Cariño y Telaraña.

Madrid 20 de mayo.

LA GUERRA CIVIL.

Las cinco ó mas partes de la «Gaceta» de hoy no llegan ni con mucho á la importancia de los de Vizcaya de la de ayer; pero interesan porque la presentacion á indulto de carlistas, y especialmente en el Norte, la captura de jefes de partidas, el esterminio de las de bandoleros como la de Such, y el que se persiga con actividad al enemigo, merece consignarse.

En cuanto á la salida de la parte de la guarnicion de Castellon, consiguiendo abuyentar á los carlistas, cogiéndoles dos prisioneros, prueba que está bastante asediada; y atendiendo al terreno que rodea á Castellon, el resultado obtenido no es salvador para esta ciudad, á la que tan terrible saña muestran los carlistas por la derrota de Borriol y la muerte de Pepot; hasta han ordenado atacar á los ganados y propiedades de Castellon. No tememos por esta ciudad, decididos como están los liberales á defenderla; pero merecen proteccion sus propiedades, la fortuna de los que sacrifican su vida para defender su hogar y tambien la causa liberal.

En Asturias y Galicia no pasará la guerra de la aparicion de algunas nuevas partidas que crecerán al principio para morir cuando mayor sea su apogeo; y si en Asturias particularmente han obtenido algunas ventajas lo han debido á la falta de tropas, á estar desarmados los pueblos y á otras causas.

Al estupor que en el primer momento causó á los carlistas la ocupacion de Orduña, por Concha ha seguido la indignacion, porque es para indignar seguramente la facilidad con que han llegado las tropas liberales á una ciudad para la que hay que pasar precisamente por sitios que se defienden por sí solos y en los que no se ha hecho mas resistencia que algun fuego de guerrillas. Ya hablan algunos de traicion, se acentúa mas y mas la divergencia de pareceres, hay disgustos, y estos son terribles síntomas para el carlismo; así empiezan á desmoronarse los partidos.

El golpe que ha dado á los carlistas el marqués del Duero no puede aun apreciarse debidamente, pues aun siendo grande en sí, ha de ser mayor por sus consecuencias.

Las ventajas materiales han debido ser considerables, porque no se habrá limitado el general en jefe á imponer tributos á Orduña, sino que les habrá exigido de los demás pueblos á su paso, sobre todo en aquel país eminentemente carlista y en los inmediatos de Castilla y Alava. Bien provisto el ejército por los grandes depósitos establecidos en Miranda de Ebro Puentelarra y otros puntos, las provisiones que se haya ido procurando serán un bien, aunque pequeño, pues el muy atendible y verdadero seria el de vivir sobre aquel país, tan dispuesto á la civil contienda que destruye la patria, como opuesto á defenderla y su integridad; españoles para el beneficio, enemigos de España para el servicio, bajo todos sus aspectos.

No creemos que se haya guarnecido á Orduña, que ninguna ventaja reporta su conservacion y peligraria la fuerza que la guarniciera; seguramente que ni lo habrá pensado el general en jefe, ni hay necesidad de nada de esto para que hayan visto los carlistas que ya en aquella ciudad y habiendo ido por el camino mas largo y mas difícil, ha podido caer si le hubiera convenido sobre Amurrio, seguir Lu-yando á Llodio, ocupar el célebre boquete de Areta, y dándose la mano desde Miravalles con las fuerzas que dejó en Bilbao y las que guia Echagüe, enseñorearse del valle de Arratia; pero Concha les ha enseñado el grande alcance de su estrategia, y han de ver aun la inutilidad de todos sus esfuerzos por

grandes que sean. Comenzó en Otañez y las Muecas su período descendente, y sigue; no esperamos se detenga.

En el consejo de ayer se trató, entre otros asuntos, de los soldados de cazadores de Madrid juzgados en consejo de guerra, cuyo indulto ha empezado á gestionarse. El gobierno, segun hemos oido, se siente animado de los mas ardientes sentimientos de clemencia y solo podrán cohibir algo sus magnánimos impulsos consideraciones de alta política y de disciplina militar.

Se confirma por diferentes conductos que ha fracasado completamente un empréstito que D. Carlos tenia casi ultimado con una casa inglesa. El agente encargado de recoger los fondos ha regresado al lado del Pretendiente con las manos vacías.

En disgusto sin duda del fracaso, las facciones que ocupan á Tolosa han impuesto una nueva contribucion á aquella ciudad.

Leemos en la «Gaceta Internacional» de Bruselas:

«Ha llegado á Bruselas, y dícnos que se ha presentado en la legacion, el general Ferrer, complicado en el cantonalismo de Cartagena. Espantado de lo que valen los héroes que tuvo por compañeros, dice tambien que espera una amnistia para regresar á la patria.»

Hace ya algunos dias que viene hablándose de si el brigadier Despujols se hallaba en Alcañiz en posicion difícil por encontrarse cercado de facciones carlistas. En efecto, el mencionado jefe se halla en Alcañiz, pero con arreglo á instrucciones del capitán general del distrito y sin que la situacion de sus tropas sea apurada en poco ni en mucho, contando con fuerzas mas que suficientes para batir á las facciones en caso necesario.

La «Discusion» habla de candidaturas régias para España, indicando la de un príncipe de Alemania.

Del «Diario Español»:

De nuestro cólega el «Tiempo» copiamos la siguiente correspondencia de su corresponsal en Bayona:

Bayona 15 de mayo de 1874.—La decantada cuestion de la llegada de los heridos carlistas á Francia, que ha preocupado estos dias á españoles y franceses, ha dado el resultado contrario al que aquí se proponian, terminando de una manera desagradable para los que tantas y tantas esperanzas fundaban en las complacencias del gobierno francés.

Antes de su llegada los mas fanáticos carlistas repetian hasta la saciedad que el acto inhumano del general Concha no tenia ejemplo, obligando á los heridos á buscar en tierra extranjera la caridad que se les negaba en la generosa España, y que venian huyendo de la crueldad con que en su patria eran tratados.

Estos pueblos fronterizos hacian coro con los fanáticos y repetian lo que aquellos, añadiendo que el gobierno francés, dando una leccion de sentimientos humanitarios, no solo permitia el desembarque de los heridos, sino que, accediendo á los deseos de doña Margarita, permitia que quedasen 100 en San Juan de Luz, 140 entre Bayona y Biarritz y 60 que fuesen á Pau, cuyo consejo municipal en sesion del 12 del corriente, aprobó la cesion de la antigua casa de Misericordia, hecha á la titulada duquesa de Madrid, para establecer una ambulancia destinada á los heridos carlistas.

Así estaban los ánimos, cuando ayer por la mañana vino el aviso de la llegada á San Juan de Luz

del vapor portador de los heridos. Todo el mundo marchó á aquel punto, y 40 carruajes fueron á recibir á los heridos; pero allí las cosas habian variado por completo.

Un apretado cordon de infantería, gendarmería y carabineros impedia que nadie se acercase, y conforme desembarcaban los heridos eran colocados en los carruajes, y sin esperar á los otros, obligándoles á emprender su viaje para... España.

Ni ruegos ni súplicas, ni reflexiones bastaron para que dejasen de tomar esa medida, y no faltaron culatazos para los que quisieron acercarse á dar algo á los heridos.

Los franceses comprendieron que no habia nada de cuanto se les habia dicho, pues los heridos marchaban á España por Irun. Su sorpresa ha sido mayor cuando han sabido que, al llegar el triste convoy al puente de Irun, el oficial liberal que mandaba es destacamento dijo que no habia recibido orden alguna para permitir el paso; pero que, puesto que de heridos se trataba, él, bajo su responsabilidad, lo permitia, como efectivamente se verificó.

El hecho de este oficial y las francas esplicaciones de Bourgado, contando lo bien que el general Concha se habia portado con los heridos y del permiso dado para que fuesen á Lesaca por donde quisiesen, ha echado abajo el castillo de naipes que aquí se habia construido, y dando por resultado el parto de los montes.

La señora de Calderon acompaña á los heridos.

Reina gran disgusto en las huestes carlinas por el cambio de Elío y reemplazo por Dorregaray; pero se consuelan con la esperanza de que viene Cabrera, cosa que no sucederá, y mucho menos ahora.»

El señor Topete ha escrito la siguiente carta con motivo de otra que le ha dirigido el Círculo constitucional:

«Señor don Juan Moreno Benitez, director del Círculo constitucional.

Mi muy querido amigo: He recibido con suma complacencia la carta que por conducto de V. se han servido dirigirme los señores socios del Círculo constitucional.

Verdad que mi intervencion en la reciente campaña del Norte habia de ser muy modesta, siendo por tanto inmerecidos, aunque dictados por la benevolencia de mis amigos, los elogios que me dispensan; pero he creido que no podia rehusar el asociarme con mi responsabilidad á la empresa acometida en dias de gran ansiedad por el presidente del poder ejecutivo de la república, poniendo, llegado este caso, mi corazon, no en los laureles que se recogieran, sino en la defensa de la libertad, á que todos nos debemos.

Restituido á la tranquilidad de mi hogar, hago votos ahora por que el cielo siga protegiendo los nobles esfuerzos del ejército de mar y tierra, para que pacificando pronto el país, como espero, se consoliden por procedimientos legales las justas conquistas del derecho moderno.

Soy con mucha consideracion su buen amigo y servidor Q. B. S. M.—Juan Bautista Topete.»

Del «Imparcial.»

Tomando pié de los sucesos que tuvieron lugar últimamente en Valencia, referidos con notable exageracion por el «Volante de la Guerra,» el cabecillá Palacios, jefe supremo de las partidas carlistas que recorren aquella provincia, ha publicado el siguiente bando:

«Don Manuel S. Palacios mariscal de campo del ejército real y comandante general de operaciones del reino de Valencia, etc., ordeno y mando:

No bastando la conducta humanitaria que estoy

siguiendo á contener los actos vandálicos que están cometiendo las fuerzas republicanas, antes bien se suceden con escándalo mayor, de cada día mas, me veo en la dura necesidad de adoptar las disposiciones siguientes:

1.ª Todo cipayo que sea cogido con las armas será fusilado despues de haberle prestado los auxilios espirituales.

2.ª Igual pena sufrirán los que sin salvo-conducto por mí espedido sean cogidos en sus pueblos ú otro cualquier punto.

3.ª No cesando en un breve plazo la persecucion y vejaciones que están sufriendo las familias legitimistas en las poblaciones dominadas por el ejército republicano, usaré de justas represalias adoptando con las familias liberales republicanas las mismas medidas que con aquellas se tomen.

4.ª Igual pena sufrirán los que propalando noticias falsas y alarmantes, lleven con tan infame conducta el disgusto y alarma á las poblaciones.

Cuartel general de Albocacer 7 de mayo de 1874.
—Manuel S. Palacios.»

Fusilamientos como los de Bechi, asesinatos como el de Vidal y bandos como el del cabecilla Palacios, solo prueban que el carlismo, sintiéndose agonizar, estrema sus rigores para imponerse á los vacilantes y á los tímidos.

Pero como su agonía puede prolongarse mas de lo que es de esperar, conviene que la atencion hoy concentrada en la política, vuelva á convertirse al carlismo para cerrarle el paso y combatirle en todos los terrenos, sin perdonar sacrificios de hombres ni de dinero; que solo así, por la accion comun de todo el país, puede terminarse esa lucha fratricida que á la vez le deshonra y le cubre de luto.

Con motivo de los planes financieros del señor Camacho, dice el «Eco de España»:

«Empieza á hablarse de los planes del ministro de Hacienda. Lo primero que se necesita y que reclaman á una todos los periódicos, es un estado general de la situacion del Tesoro, pero muy sencillo y muy claro; un estado redactado por un principiante, no por uno de esos sábios embrollones que agolpan números y millonadas con el objeto de confundir, no con el de esclarecer.

Si el Sr. Camacho no hace esto bien, declaramos que no hará cosa de provecho.

Así, pues pedimos:

Un estado de la Deuda del Tesoro, por todos conceptos.

Otro estado de ingresos probables.

Otro de gastos ordinarios.

Otro de gastos extraordinarios de guerra, aproximadamente.

Sin hacer un balance general de buena fé, sin ánimo de halagar ni de infundir desconfianza, no se puede dar un paso sobre seguro. Luego que la nacion entera tenga conocimiento perfecto de su situacion financiera, se pueden pedir consejos á los hombres ilustrados y recursos á los que los tengan, y se pueden trazar planes con algun fundamento sólido.

Hoy el Tesoro es uno de esos bazares en que se anuncia «Entrada libre». Todos los efectos valen cinco céntimos, y sale engañado el que los tome.

La libertad, la república y el Tesoro están al mismo nivel, que es á cero á la izquierda.»

Noticias Estrangeras.

REVISTA DE PARÍS

Francia acaba de sufrir una irreparable pérdida con la muerte de uno de los mas distinguidos eclesiásticos, el abate Rey, fundador y director de los

asilos de San José y principalmente de la colonia penitenciaria de Citeaux.

En los veinte y ocho años que ha destinado á la moralizacion de los penados de Citeaux, el abate Rey ha salvado de la depravacion y ha vuelto al camino de la virtud á mas de cuatro mil penados por la justicia. Con la oracion y el ejemplo del trabajo obraba prodigios de conversion y trasformacion moral.

Despues de celebrar el santo sacrificio de la misa; el abate Rey, vestia la blusa, calzaba los zuecos del obrero, y daba el ejemplo de las faenas mas rudas y repugnantes. En el comer y en el dormir seguia el mismo sistema que los penados. A los setenta y seis años de edad utilizaba una rodillera para continuar dando á sus discípulos la enseñanza ir-resistible del ejemplo.

Los hombres mas endurecidos eran domados por la presencia de este anciano que ganaba su pan con el sudor de su frente, y que, durante esos penosos trabajos, hechos con alegría, sembraba en sus almas los gérmenes de los sentimientos generosos y de todas las virtudes. Así es que de los cuatro mil jóvenes que han vivido bajo su direccion paternal, no hay ciento que hayan vuelto á la senda del vicio.

El establecimiento del Citeaux no es la única obra que deja el abate Rey á la Francia. Los establecimientos penitenciarios en Oullins, de San German y de Lerpt están tambien muy florecientes, y además deja el asilo de San José compuesto de eclesiásticos, Hermanos y Hermanas, todos penetrados de sus miras y de su espíritu, y que en la práctica de su penoso ministerio han adquirido las virtudes y la aptitud necesaria para asegurar la duracion de tan buena obra.

Sigue hablándose de Rochefort, y entre tanto que el ex-redactor de la «Lanterne» hace reaparecer su periódico en Lóndres, se cuentan entre el público las dos siguientes anécdotas.

Cuando Rochefort salió de París obró con tal maña que al día siguiente de su detencion en Meaux, hasta los individuos de la Commune ignoraban su fuga. En aquella noche, á eso de las nueve, Félix Pyat estaba corrigiendo pruebas en la redaccion del periódico «Le Vengeur» cuando entró un federado, y le dijo:

—Ciudadano Pyat, vengo á anunciaros que Rochefort huyó ayer y ha sido preso por los versalleses.

Al oír esto, Félix Pyat saltó de su silla y exclamó:

—¿Ha sido preso? ¿estais cierto de ello?

—Sí.

—¡Ah! ¡Malvado! ¡Pillastre! Le está bien. Van á fusilarle; ¿no es cierto?... Ciudadano, no olvidaré jamás que me habeis comunicado esta noticia, y si necesitais de mi algun favor, estoy á vuestra disposicion.

Y Félix Pyat siguió en la tarea de corregir las pruebas murmurando:—¡Con tal que le fusilen!...

Este odio de Félix Pyat á Rochefort procedia de un motivo puramente comercial. Estos dos hombres se habian lanzado al movimiento insurreccional, menos por conviccion que para explotar las pasiones populares.

El periódico «Le Vengeur» producía á Félix Pyat ochocientos francos diarios, de modo que en los últimos dias de la Commune tenia en caja mas de ocho mil francos. Apenas el ejército de Versalles hubo entrado en París, Félix Pyat, acudió á la redaccion á tomar dicha suma y ponerla en lugar seguro. Pero se le habia adelantado uno de sus redactores que sin el menor escrúpulo se habia apropiado las economías de su director desapareciendo con ellas.

Pintar el furor de Félix Pyat en vista de la caja vacía sería imposible. Desesperado, corria de aquí para allá, diciendo que ya encontraría al ladrón y que le «haría ahorcar;» pero fueron inútiles todas sus investigaciones. El «honrado» colaborador del «Vengeur» se habia escapado á los barrios de París ocupados por las tropas de Versalles; y habia logrado ocultarse en casa de un eclesiástico cuya buena fé habia sorprendido.

Ha habido gran concurrencia de aficionados á cuadros en el edificio destinado á esta clase de ventas. Se puso en subasta un cuadro de Murillo, «El Pastorcito» donde Jesucristo, joven todavía, está pintado de pie, y se destaca sobre un fondo de árboles y paisaje. Viste una túnica color de rosa, cuya parte superior está cubierta con una piel de corde-ro; con la mano izquierda empuña un cayado, y con la derecha conduce al redil á una oveja extraviada. Este cuadro mide 56 centímetros de alto por 44 de ancho, y se puso en venta por el precio de 40,000 francos. La primera oferta fué de 15,000 francos, y con rapidez vertiginosa fueron subiendo las posturas hasta 120,000 francos en que lo adquirió el conde de Greffulhe.

La agencia «Havas» publica los siguientes telegramas:

Nueva-York 17 de mayo.—Los diques de tres pantanos se han roto en Goshen, condado de Hampshire, destruyendo casi tres poblaciones y arras-trando casas, factorías y personas. Sesenta se ahogaron y las pérdidas sufridas son enormes.

San Juan de Luz 17 de mayo.—Ayer llegó el «Somorrostro» con 211 heridos carlistas procedentes de Portugaleta. Los capitanes Young y Rennet les acompañaron y asistieron con mucho cuidado. Habiéndose presentado dificultades políticas y sanitarias, únicamente se les permitió desembarcar con la espresa condicion de ser de nuevo inmediatamente trasladados á España. En la última noche se ha llenado este difícil cometido por los individuos de la Cruz roja de Bayona ayudados por varios franceses y españoles. Los padecimientos de los heridos escitaban la compasion en todas las aldeas por donde pasaron.

Lóndres 18 de mayo.

El Emperador de Rusia, contestando al Ayuntamiento de Lóndres, ha dicho que el recibimiento cordial que se le ha hecho estrechará la amistad entre Rusia é Inglaterra.

Crónica Local.

Hoy debe tener lugar en las Casas Consistoriales la subasta para el arriendo del derecho de degüello establecido en los mataderos de este distrito municipal durante el año económico 1874-75 bajo el tipo de 38,000 pesetas.

Desde primero de junio proximo quedará abierto al público el establecimiento de baños situado en el Hospital civil de esta ciudad.

Varias son las veces que nos hemos ocupado de nuestro cementerio público referente á las grandes mejoras que en él introduce continuamente la junta encargada de aquel Santo lugar, mas hoy debemos hacerlo de los cuatro nuevos panteones recientemente construidos por el maestro albañil don Miguel Carreres bajo la direccion del entendido escultor nuestro amigo D. Francisco Ponsetí, quienes no han titubeado un momento en dar mas realce al citado cementerio con la construccion de las obras referidas.

El martes dióse fin en la Parroquia á la solemnidad de las Cuarenta Horas que anualmente se celebran. La pompa y magestad no han desmerecido en nada de las celebradas en los años anteriores, habiendo asistido en Corporacion el último día, el Muy Ilustre Ayuntamiento, cuyos individuos sostenían el palio, llevada la Sagrada hóstia por el señor Cura-Párroco.

Con tan solemne funcion celebrada durante los tres dias se ha visto la espesada parroquia frecuentada por infinidad de fieles con especialidad el último dia que fué imposible á muchos el poder penetrar en ella.

En la «Gaceta» del 21 se publica el decreto siguiente:

«Artículo 1.º Para el reemplazo de la armada, con arreglo á los que determinan los artículos 6.º y 8.º, párrafo segundo, y artículo 11 de la ley de 22 de Marzo de 1873; en cada capital de provincia y distrito marítimo se abrirá por sus comandantes y ayudantes respectivos un alistamiento de los jóvenes que desde la edad de 18 á 24 años se presten voluntariamente á servir en la armada.

Art. 2.º El conjunto de mozos alistados formará un cuerpo que se denominará «Voluntarios de marinería para el servicio de los buques de la armada, puertos y costas», el cual se dividirá en brigadas y trozos por provincias y distritos á las inmediatas órdenes de los respectivos comandantes y ayudantes.

Art. 3.º Los mozos que se alistén en el cuerpo de voluntarios de marinería quedarán exentos del servicio de las armas para el reemplazo del ejército activo y reservas.

Art. 4.º El alistamiento se verificará con solo la presentacion de la fé de bautismo de los interesados, y á estos se les espedirá una cédula firmada por el segundo comandante de la provincia, visada por el comandante de la misma, que acredite su calidad de marineros voluntarios, bastando la presentacion de este documento para que por los ayuntamientos y diputaciones provinciales deje de incluirse en los llamamientos para el ejército activo y reservas.

Art. 5.º Los marineros voluntarios estarán obligados á servir una campaña de mar de tres años en los buques de la armada; siendo embarcados en cualquier período desde los 20 á los 25 años de edad.

Art. 6.º El orden del llamamiento será por edades, de mayor á menor.

Art. 7.º Los voluntarios que despues de alistados quieran redimir sus compromisos podrán verificarlo en cualquier tiempo con sujecion al tipo que está señalado ó se señalare para el ejército, y el importe de estas redenciones se hará efectivo en las ordenaciones de pagos de marina de las provincias respectivas, á fin de que ingresen directamente en el fondo de premios para el servicio de la marina.

Art. 8.º Los voluntarios de marinería, mientras no sean llamados á embarque podrán obtener licencias temporales para ausentarse de sus domicilios ó para navegar, expedidas por los respectivos comandantes de las provincias marítimas al pié de las cédulas de alistamiento.

Art. 9.º Obtendrán sus licencias absolutas por cumplidos:

1.º Los marineros voluntarios que hayan extinguido sus campañas de mar por tres años.

2.º Los que se hayan redimido á metálico.

3.º Los que cumplan la edad de 25 años sin haber sido llamados á embarque.

Art. 10.º El voluntario que se ausente sin licencia por más de tres meses, sin que en este tiempo le hubiere correspondido el embarque, sufrirá la

correccion de seis meses de recargo en su campaña de mar, y si durante la ausencia le hubiere correspondido embarcarse, el recargo será de un año.

Art. 11. Las mismas penas se impondrán á los excedidos de licencia en casos iguales á los anteriores, si no justificasen la ausencia debidamente.

Art. 12. Un reglamento é instrucción dictará las disposiciones que regularicen todos los detalles de organizacion del cuerpo de voluntarios de marinería en las provincias y distritos marítimos.

Art. 13. Hasta tanto que por medio del cuerpo de voluntarios de marinería puedan cubrirse todas las atenciones del servicio de la marina, quedan en vigor las disposiciones de 18 de Diciembre de 1873; 22, 28 y 30 de Enero; 4 de Febrero; 9 de Marzo, y 7 de Abril del año actual sobre inmediata admision de marineros para el servicio de la armada.»

Nota de las reses degolladas en el matadero público en los siguientes dias.

Dia 24.
Cortantes. —Terneros 1 » 118 kilóg.
» —Carneros 14 » 157 »
Total. 15 reses de peso de 275 kilóg.

Dia 25.
Cortantes. —Terneros 4 » 154 kilóg.
» —Carneros 12 » 162 »
Total. 13 reses de peso de 316 kilóg.

El Administrador, Ignacio Hernandez.

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

San Justo, confesor y San German obispos.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Nra Señora de la Misericordia en San José.

En la Parroquia y en la Concepcion continúa el Mes de Mayo

Movimiento del Puerto.

Comandancia de Marina.

Entrados el 26.

De Nueva Castle en 34 dias berg. inglés Islaud Home cap. Mr. Jondin con 9 trips. y carbon.

Despachados el 27.

Para Palma con efectos y la correspondencia vapor-correo Mahonés.

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL.—Sale á las 4 h. 36 m.—Pónese á las 7 h. 18 m. de la T.

LUNA.—Sale á las 4 h. 13 m. de la M.—Pónese á las 2 h. 42 m. de la M.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS.

Mes de Marzo de 1874.

Dias.	Barón á las 7 horas mañana.	Max. Termómetro centígrados.	Min.	Higrometro á las 9 de la mañana.	Pluviómetro en milímetros.	Serenidad.	Vientos á las 9 horas mañana.	Fuerza sobre los cuadrados en kil.
8	768	11.5	4.3	78	0	8	NE flojo	1
9	762	12.3	7.2	90	5	4	NO. »	0.5
10	738.5	11.8	7.2	76	2	3	» »	2
11	761.3	13.3	6.3	77	2	4	» »	2
12	764.5	11	5	71	1	2	N fresco	10
13	769.5	8.5	5.2	66	5	5	» »	3
14	770	11.5	7.2	71	0	8	» »	6
15	770.8	11	7.7	79	4	4	» »	4
16	769	12	7.7	92	3	NO.	» »	3

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES DE EL BIEN PUBLICO.

Madrid 26.—9:55 m.

Mahon 27.—7:9 m.

El Nuncio del Papa conferen-

ció ayer con el señor Ministro de Gracia y Justicia.

Thiers hizo anteayer declaraciones disolucionistas.

El Ministerio Italiano ha sido derrotado por un voto de mayoría.

Bolsa 14'40.

Anuncios.

Comision de Beneficencia.

El dia primero de Junio próximo se abrirá al público el establecimiento de Baños situado en la calle Cos de Gracia. Mahon 27 Mayo 1874.—El Presidente de la Comision, Juan Gimier.

Para vender.

Lo está una porcion de terreno en Biniatap de dalt. Informarán calle Calapadrera núm. 19, Villa-Carlos. 4

Lo está la casa calle de la Concepcion núm. 45. Informarán calle de Santa Eulalia entre los núm. 44 y 43.

Una casa calle Cos de Gracia número 94.

Otra calle Padilla número 8.

Otra calle del Comercio 14.

Informarán en esta imprenta.

ACEITE DE BELLOTAS CON SAVIA DE COCO ECUATORIAL, del inmortal autor L. de Brea y Moreno, PARA LA CALVICIE, LA CANICIE Y LA ALOPECIA.

«En todos los tiempos se han hecho esfuerzos para descubrir los medios eficaces á fin de poblar de pelo las calvas. Pero ni las preparaciones de los médicos griegos y romanos, las de los inventores de la Edad Media, en la de los charlatanes y productores de nuestros dias, han alcanzado reputacion tan fabulosa y justamente merecida como el BALSAMICO ABEITE DE BELLOTAS CON SAVIA DE COCO, para hacer salir el pelo en el cráneo, las cejas y la fisonomia.
El inmenso consumo que de él se hace en todas las partes del mundo, patentiza de un modo evidente la eficacia de este aceite recomendado por mas de 800 periódicos, médicos alopatas, homeópatas y farmacéuticos, el cual impide la caída del pelo le da lustre, desenreda en el acto, lo suaviza, afirma las raíces, hace salir el perdido, oculta y precave las canas y cura la caspa. Exigir el busto del inventor en la etiqueta porque hay ruines falsificadores.
AGUA AROMATICA ESPIRITUOSA DEL PARNASO para locador, refresco viaje, mejorar las aguas, para dolores reumático, heridas, contusiones, mareo y sustos.
TINTAS QUÍMICAS; de todos los mas hermosos y precisos colores, hasta hoy no conocidos; las hay de negra, azul verde, roja, rosa, diamantina, etc. CAFÉ DE BELLOTAS con almendra de coco para curar la diarrea, disenteria pujos (sea cual fuere su origen.)
MAHON: Farmacia de Teixidor, calle del Castillo núm. 32.